

Compromiso Marfrig

jueves, 23 de julio de 2020

Marfrig tiene como objetivo no solo mitigar los impactos socioambientales negativos, sino también ampliar los positivos, contribuyendo al desarrollo socioeconómico, el mantenimiento y la recuperación de la biodiversidad en los territorios donde opera.

De este modo, Marfrig lanza hoy un Manifiesto, junto con el plan de ejecución a lo largo de un período de cinco años, pero con plazos y metas propuestos con una visión a 10 años, tanto para la Amazonía como el bioma Cerrado. El plan se presenta como una línea de tiempo hasta 2030, en la que muchas acciones se llevarán a cabo de manera simultánea e interconectadas entre sí. Para ello, es necesario poner en práctica un trabajo en red, establecer alianzas con el sector privado, organizaciones de la sociedad civil, el sector académico, y también acciones conjuntas con el Ministerio Público brasileño. La sociedad podrá monitorear el ritmo del cumplimiento de las metas a través de plataformas transparentes.

Marfrig pone en marcha desde ahora este plan e invita a los demás integrantes de la cadena de la ganadería a actuar de manera conjunta. La compañía considera que la escalabilidad y el alcance del plan aumentarán su potencial en la medida en que los inversionistas aporten recursos y conocimientos, los bancos desarrollen mecanismos **innovadores** para que los productores accedan a más recursos observando criterios ESG (ambientales, sociales y de gobernanza), el poder público coordine acciones de mando y control en los biomas de la Amazonia y Cerrado, y la sociedad civil siga y monitoree todo el proceso con total transparencia.

La compañía es consciente de que puede haber problemas relacionados con la deforestación en los eslabones indirectos de su cadena de suministros, por lo que viene trabajando para ser parte de la solución y está totalmente comprometida con la erradicación de la deforestación de su cadena de suministro.

Actualmente, la deforestación en la Amazonia ha alcanzado niveles alarmantes, con incrementos consecutivos en los últimos 14 meses. Los incendios forestales de junio de 2020 son las más grandes de los últimos 13 años. Los datos proporcionados por el Instituto de Investigaciones Espaciales (Inpe, por sus siglas en portugués), muestran el acrecentamiento de un problema histórico brasileño, del que el sector ganadero es una parte relevante.

En 2009, la organización no gubernamental Greenpeace publicó el informe *Farra do Boi na Amazônia*, considerado un hito en la producción agropecuaria brasileña en cuanto a la sostenibilidad. El estudio hizo un llamamiento a las empresas productoras y a los consumidores acerca de la responsabilidad relacionada con los efectos de la ganadería en la deforestación e instó al compromiso de todos por una mayor transparencia y adecuación en las cadenas productivas de carne y cuero. Como resultado, se oficializó el Compromiso Público de la Ganadería, a través del cual las tres plantas faenadoras más grandes de Brasil se comprometieron a no comprar a productores involucrados en

actividades de deforestación, uso de trabajo análogo al esclavo e invasión de Tierras Indígenas y Unidades de Conservación, basándose en listas públicas de áreas intervenidas por el Ibama, para la regeneración del medio ambiente, y por el Ministerio de Trabajo.

En cumplimiento del Compromiso Público de la Ganadería, Marfrig estructuró un modelo de georreferenciación y geomonitoreo vía satélite, dirigiendo los esfuerzos para trabajar con la máxima cantidad de proveedores directos, con el fin de mitigar los riesgos indirectos. A partir de esa acción, comenzó a monitorear diariamente 26 millones de hectáreas en el bioma Amazonía, una zona más grande que el estado de São Paulo. De esta manera, ha garantizado el suministro directo de ganado de propiedades con cero deforestación desde octubre de 2008.

Pero eso no es suficiente. La cadena de valor de la ganadería es compleja y está compuesta por una infinidad de productores que actúan en las etapas de cría, recría y engorde, en un inmenso territorio de alta vulnerabilidad socioeconómica y fragilidad institucional. Además, hay cuestiones estructurales que los sectores públicos y privados no han abordado adecuadamente hasta ahora. La deforestación no se combatirá de una manera efectiva sin tratar de un modo adecuado todos esos eslabones indirectos, junto con la implementación de políticas públicas más sólidas.

Para que el cambio sea sistémico en el territorio donde está presente, Marfrig entiende que no es suficiente excluir a los que deforestan de su cadena de suministro: es necesario transformar la realidad e incluirlos mediante un proceso de mejora continua. Este proceso comienza con el cumplimiento de la legislación ambiental y los criterios de sostenibilidad mediante paquetes tecnológicos y recursos que apoyen al ganadero en la transición de pastos de baja productividad a pastos de alta productividad.

Esto ya está en práctica en la compañía a través de programas y alianzas con el Ministerio Público, el Instituto de Mato Grosso de Carne (IMAC) y The Sustainable Trade Initiative (IDH). Pero necesita ganar escala y velocidad, sobre todo ante el cuadro de descontrol de la deforestación en la Amazonía y la reacción de la sociedad brasileña e internacional que se ha intensificado en los últimos años.

Como se ha informado ampliamente en los medios de comunicación nacionales e internacionales, nunca antes ha estado tan nítido que el desarrollo económico depende de prácticas sociales y ambientales más avanzadas. En este sentido, se observa una creciente presión de los inversionistas nacionales e internacionales, de personalidades relevantes del mundo financiero y movimientos empresariales en Brasil. Compradores en Europa y, más recientemente, en China, muestran que la exigencia de la trazabilidad en las *commodities* ha llegado para quedarse. Además, hay una conexión cada vez más clara entre los animales de producción, la salud humana y el equilibrio de los ecosistemas.

La compañía está atenta a las transformaciones de la sociedad, que pide formas innovadoras de producción y consumo. Como su nombre lo indica, Marfrig nació como una planta faenadora, pero ahora actúa en línea con las últimas tendencias, como la

alimentación *plant-based*. A medida que Marfrig amplía gradualmente su campo de acción, está transformándose en una empresa de alimentos con base en las proteínas – ya sea animal o vegetal–, siempre comprometida con la salud de las personas y de los ecosistemas.

En este abordaje, Marfrig considera que es necesario reafirmar el compromiso de 2009 y mejorarlo a través de un plan de acción robusto y efectivo. Hoy, gracias a las tecnologías avanzadas de control de la deforestación y a una identificación más clara de los *gaps*, reúne más condiciones para cumplir lo que se acordó anteriormente e ir más allá: hacer la trazabilidad completa de la cadena, incluyendo a los proveedores indirectos; y promover la inclusión social de productores, comunidades locales y pueblos indígenas.

Manifiesto

Trazabilidad

La herramienta que se usará para evitar la deforestación y alcanzar la inclusión socioproductiva en la cadena completa es la trazabilidad total del suministro. Esto se hará mediante mecanismos combinados entre sí, incluyendo la colocación de chips y aretes en el ganado, monitoreo vía satélite, georreferenciación de las propiedades rurales, sistemas de *blockchain* y el diseño de mapas de riesgo, que cruzan información de mapas de vegetación con proveedores de cría y recría, permitiendo identificar las zonas más susceptibles a la deforestación. Marfrig ya utiliza muchos de estos mecanismos y su uso se intensificará.

Inclusión

Excluir a los productores que deforestan de la lista de proveedores elimina el problema en la cadena de suministro de la compañía, pero la deforestación sigue ocurriendo en el territorio. Para un cambio sistémico y efectivo, es necesario ir más allá de la exclusión, trabajando con la inclusión de los productores. Esto es posible a través de programas y asociaciones que adaptan la producción a la legislación ambiental y a criterios de sostenibilidad. La inclusión de estos productores permite que el territorio obtenga beneficios sociales, económicos y ambientales, en la medida en que mantiene y regenera su biodiversidad. Marfrig ya ha adoptado esta práctica, que aumentará en escala y velocidad.

Deforestación cero

Marfrig asume un compromiso público contra la deforestación en toda la cadena de proveedores en los biomas Amazonía y Cerrado. Este plan reafirma el Compromiso Público de la Ganadería, del año 2009, a través del cual Marfrig logró deforestación cero en su cadena de proveedores directos, y va más allá: incorpora el compromiso de eliminar la deforestación entre los proveedores indirectos en el bioma Amazonía hasta 2025. Con relación al bioma Cerrado, Marfrig se estructura para extender el geomonitoreo vía satélite a ese bioma, así como implementar los instrumentos



necesarios para el control a lo largo de la cadena, combatiendo la deforestación de forma efectiva. El objetivo es llegar con deforestación cero hasta el 2030. Con esa finalidad, el plan de acción contempla medidas a corto, mediano y largo plazo, concentrando en los primeros cinco años la mayor parte de la instrumentación necesaria para hacer posible la trazabilidad.

Transparencia

La iniciativa de Marfrig presupone tratar las debilidades inherentes al sector en su conjunto, de manera transparente y totalmente abierta al diálogo con la sociedad. Este diálogo será clave para monitorear su implementación e incluso incrementarla procurando hacerla más efectiva. El público podrá hacer el seguimiento del cumplimiento de las metas a través de plataformas transparentes, lo que permite un control social de la ejecución del plan.

Invitamos a todos los que deseen ayudarnos a construir un futuro próspero, inclusivo y sostenible a que unan esfuerzos. Nuestro compromiso y el plan de acción se pueden consultar en www.marfrig.com.br.